

REPORTAJES



Coro de la Sinfónica de Concepción y un grupo de instrumentistas de la Orquesta Sinfónica de Chile bajo la dirección del Maestro Arturo Medina

LA SINFONICA DE CONCEPCION EN SU TRIGESIMO ANIVERSARIO

por

Hugo Fuentes Millán

En una bodega de frutos del país, destartalada, húmeda y oscura, cubil de ratones y de alarmantes insectos, comenzó a ensayar en Concepción, bajo la batuta del maestro Arturo Medina, el Coro de la Sociedad Musical de esa ciudad, muy poco después de haber sido fundada, el 17 de julio de 1934, por un grupo de aficionados a las artes que encabezaba, entonces, don Víctor Donoso. Los primeros auditores del Coro y de la Orquesta se interesaron más por lo lúgubre del lugar que por las armonías que se estudiaban en su presencia. Por suerte, poco después, gracias a la buena voluntad de uno de los miembros iniciales del Coro, Vicente Santa María, pudieron arreglar el sótano del Hotel Cécil de Concepción, como sede temporal. Allí les fue posible, a los pioneros del movimiento, trabajar con mayor comodidad en un ambiente propicio.

Cuatro meses después de su fundación, los conjuntos de la Sociedad Musical dieron su primer concierto y, a comienzos del año 1935, comenzaron las visitas a diversos pueblos cercanos a Concepción. Estas presentaciones que constituían una interesante, aunque aun limitada labor de divulgación del Coro, en 1936 merecieron los más cálidos elogios en la prensa local. Pero fue el éxito de sus actuaciones en el Teatro Concepción, durante el año 1937, lo que hizo pensar a sus dirigentes que era hora de prepararse para actuar pronto en la capital. Durante 1938, el Coro se dedicó a ensayar para ese debut. Desgraciadamente la ciudad de Concepción fue destruida por un terremoto a comienzos del año 1939. El sismo, quizás el más fuerte de todos los que han azotado al país a lo largo de su historia, derribó también a los pueblos de Los Angeles y Chillán, fuera de otros más pequeños de la zona. No obstante la magnitud de la tragedia, la ciudad se levantó valientemente de sus escombros con inesperada celeridad. Índice de su rápida recuperación es el hecho de que apenas un año después de la hecatombe, se juzgaba al Coro listo para su debut en Santiago. Sin embargo, ello obligó a la Sociedad Musical a reducir sus actividades. No le fue posible reestructurar la orquesta debido a que muchos de sus componentes abandonaron la región y se establecieron en otros lugares del país; tampoco pudo reabrir su Conservatorio. Sólo el Coro se mantuvo intacto y se transformó en el núcleo central de la Sociedad llamada ahora Sinfónica de Concepción.

Actualmente, esta misma Orquesta, ahora en manos de la Universidad, es dirigida por el maestro Wilfried Junge que fuera, durante varios años, subdirector artístico de los coros y becado por esta institución por tres años en Salzburgo. El Conservatorio, luego de renacer como tal, se ha convertido en la Escuela Superior de Música, mantenida por la Sinfónica y la Universidad de Concepción, y dirigida en la actualidad por Alfonso Boegeholz.

Su Director

El Coro Polifónico ha sido formado exclusivamente por el Maestro Arturo Medina McKey, quien lo ha dirigido desde su fundación. Es, por lo tanto, un reflejo de su talento interpretativo y de su tenacidad. Sus dotes musicales han asombrado a muchos críticos, musicólogos, directores y compositores. El eminente compositor don Domingo Santa Cruz, uno de los creadores del movimiento musical chileno y el primer decano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile, declaró lo siguiente en un diario de la capital: "...nadie podría imaginar que en este suelo existiera un hombre capaz de realizar una creación semejante". El notable director de orquesta Sergiu Celibidache hizo una declaración similar en México, después de participar en la temporada de la Sinfónica de Chile, en 1953.

En su vida diaria, el Maestro Medina abarca las labores de Presidente de la Sinfónica y de Director artístico de la institución, con sus estudios de música y su afición a los deportes. En su juventud fue campeón regional de box, campeón y "recordman" sudamericano de jabalina. Hoy día se dedica a la caza y la pesca, y practica ambos deportes con eficacia. Durante los años en que estudió canto y teoría musical en Italia, fue campeón de jabalina de ese país y, desde allí, fue a Amberes para participar en las primeras olimpiadas como representante de Chile.

Se radicó en Italia con la idea de dedicarse al canto y, por un tiempo, perteneció a varias compañías de ópera. Incluso le correspondió desempeñar papeles de responsabilidad en la temporada de ópera, organizada en Ginebra, con motivo de la inauguración de la sede de la Liga de las Naciones. Poco a poco, sin embargo, se dio cuenta que le interesaba más la polifonía que la ópera; la dirección musical que la representación escénica. Su intuición estilística y su sensibilidad interpretativa han justificado ampliamente su determinación de alejarse de la escena para tomar la batuta.

Su carrera musical le ha conquistado galardones más significativos que sus aficiones deportivas. Hasta el momento ha sido condecorado con las Palmas Académicas de Francia, en dos grados, agraciado con el Premio Municipal de Arte de la ciudad de Concepción, nombrado Miembro Honorario de la Universidad de Concepción y Miembro Académico de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Universidad de Chile. Países como Inglaterra y Estados Unidos han reconocido la trascendencia de su labor, invitándole a visitar oficialmente sus centros musicales. En 1955 visitó los Estados Unidos. Recorrió el país de un extremo a otro escuchando sus mejores coros, entre ellos al Coro del Tabernáculo de Salt Lake City y al Wagner Choral de Los Angeles.

Ultimamente, el Director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Illinois, lo distinguió invitándolo a dirigir la Orquesta en su visita a nuestro país. El maestro Medina dirigió en Concepción el "Gloria", de Antonio Vivaldi, en el que actuó la Orquesta junto al Coro Polifónico.

Organización y Estructura

La Sinfónica de Concepción es una corporación sin fines de lucro, destinada exclusivamente a desarrollar una actividad de carácter artístico y cultural. Fue fundada el 17 de julio de 1934, Corporación domiciliada en la ciudad

de Concepción, cuyo objeto sería cultivar y fomentar el arte musical en todas sus manifestaciones, contribuyendo no sólo al perfeccionamiento cultural y artístico de sus asociados, sino que, también, al desarrollo e incremento de la cultura musical en Chile (Art. 1º de sus estatutos).

Por decreto Nº 2337, de 18 de mayo de 1937, del Ministerio de Justicia, se concedió la personalidad jurídica a la institución, con lo cual recibió el reconocimiento oficial del Gobierno de Chile.

La Sinfónica cuenta en la actualidad con tres categorías de socios: a) Honorarios; b) Cooperadores, y c) Activos. Los socios honorarios son los que se hacen acreedores a este título, ya sea por haber prestado servicios especiales a la institución, o por reunir condiciones artísticas especiales y que, a propuesta del Consejo Directivo, son proclamados por la Asamblea de socios. Los socios cooperadores son: primero, aquellos que han contribuido en cualquier forma al desarrollo de la institución y que son designados por el Consejo Directivo; segundo, aquellos socios que han permanecido durante cinco o más años en la institución y que desean ingresar en carácter de cooperadores, por haber perdido la calidad de activos, previa solicitud que es ratificada por el Consejo Directivo. Tienen calidad de socios activos las personas que, llenando los requisitos que exige el Reglamento interno de la Corporación, colaboran en algunas de sus actividades.

La Administración y dirección de la Sinfónica reside en un Consejo Directivo compuesto por el Presidente, el Vicepresidente, cinco consejeros y dos representantes de otras instituciones. Estas instituciones son designadas por el Consejo Directivo y sus representantes deben tener la calidad de socios cooperadores. Los cargos de Secretario General y Tesorero son desempeñados por personas especialmente contratadas por el Consejo Directivo.

Su directorio actual está constituido por: Presidente, don Arturo Medina McKey; Vicepresidente, General (R) Aristides Vásquez Raviner; Tesorero, don Jorge Rivera Parga; y Directores, Elsa Burgos de Pineda, Stanley Elliot, Luis Candia, Eduardo Vaillant, Jorge Reyes y José Quiroga.

El 22 de marzo de 1950, se dictó la Ley de la República Nº 9.574, por medio de la cual se concedió a la corporación "Sinfónica de Concepción", el producto del 10 por ciento sobre el valor de las entradas de teatros, cines y circos de la provincia de Concepción con el fin de financiar sus actividades.

En la actualidad, la Sinfónica tiene los siguientes planteles artísticos: Coro Polifónico (titular); Conjunto Criollo (difusión de la música autóctona chilena); Escuela Superior de Música (ex Conservatorio); mantiene cursos de bailes folklóricos, dicta charlas y organiza actos culturales en la provincia de Concepción y diversos puntos del país; además, colabora a la actividad de otros conjuntos corales, facilitándoles partituras y otros materiales necesarios. A través de todos los conjuntos se mantiene una efectiva labor durante todo el año.

Director del Coro Polifónico es el señor Medina; Director del Coro Experimental y del Conjunto Criollo, señor Eduardo Gajardo; pianista, señora Elsa Burgos de Pineda; actividades anexas y actos culturales, se realizan a través de la Asesoría de Relaciones Públicas; Director de la Escuela Superior de Música, señor Alfonso Boegholz.

En cuanto a la Escuela Superior de Música, corresponde al antiguo Conservatorio de Música de la Sinfónica, que adquirió una nueva constitución

por medio de un convenio suscrito entre esta institución y la Universidad de Concepción.

De acuerdo a dicho convenio, el Conservatorio pasó a constituir un organismo independiente que se rige por las disposiciones del convenio suscrito el 25 de marzo de 1963. Para la mantención de dicho plantel, la Sinfónica aportó todos los enseres, elementos e instrumentos con que contaba el Conservatorio y lo subvenciona con una suma igual al 30 por ciento del producto de la Ley Nº 9.574. La Universidad, por su parte, aportó durante 1963, una suma no inferior a E° 15.000 y fijó sumas que concederá en los años sucesivos.

En lo que se refiere al estado actual de la Sinfónica de Concepción, cabe destacar que a través de sus 30 años de vida, la institución ha logrado capitalizar en bienes muebles e inmuebles. En materia de bienes raíces actualmente cuenta con tres: el ubicado en Aníbal Pinto 266, 250 y 248, que ocupa actualmente; en Colo Colo 263 y en Diagonal Pedro Aguirre Cerda en la intersección de las calles Orompello y San Martín, donde se proyecta construir un nuevo edificio que consultará también una sala de Teatro.

Giras al extranjero

Una vez que el maestro Medina consideró que el conjunto bajo su dirección había adquirido madurez suficiente, decidió recorrer con él los países rioplatenses. En 1946 realizó su primera gira de conciertos a la Argentina y el Uruguay.

Prueba de la excelencia del coro en ese momento fue el éxito de su concierto de despedida en Santiago. El Dr. Albrecht Goldschmidt, lo comentó en estos términos: "Esta vez el coro llegó en forma maravillosa; ya es difícil decir algo sobre él, porque los términos corrientes se desvanecen ante ese fenómeno. Estamos siempre más convencidos de que en lo que se refiere a cultura de sonido, a expresión, a cultivo del estilo, a la realización de las últimas significaciones de la música como género, este Coro representa el conjunto más notable de todos los grupos americanos, lo que a nosotros no nos merece dudas, pues en E.E. UU. no hay nada que se le parezca en algo".

No es de sorprenderse, entonces, que sus actuaciones en el Teatro Colón de Buenos Aires constituyeran un acontecimiento artístico sin precedentes. Después de su primera actuación en el más exigente Teatro de nuestra América, mereció una ovación de pie que duró cerca de un cuarto de hora. Igualmente calurosa y entusiasta fue la acogida que se le brindara en el Teatro del SODRE de Montevideo.

En ambos países la crítica no escatimó adjetivos para alabar al conjunto visitante. Las dos que citamos a continuación son típicas: De "El Mundo" de Buenos Aires: "Ayer se presentaron en el Teatro Colón los Coros Polifónicos de la Sinfónica de Concepción, Chile, ofreciendo una audición que quedará memorable en los anales de la sala, porque el conjunto que dirige el maestro Arturo Medina reveló poseer tan excepcional categoría artística que cabe considerarlo un orgullo para su patria y para el arte americano entero".

De "El Día" de Montevideo: "No podríamos señalar en su labor preferencia a ésta o aquella modalidad, siendo todas sus versiones irreprochables y dando siempre la impresión de un magnífico órgano humano, sin desfalle-

cimientos, sin desafinaciones, con un ajuste inmejorable y una depurada musicalidad. Una frescura inefable trasciende de sus ejecuciones".

Los óptimos resultados de esta gira condujeron a contratos posteriores, de modo que los Coros Polifónicos debieron realizar nuevas giras a la región platense en los años 1952 y 1958. En ambas obtuvieron éxitos semejantes al de su primera visita, tanto de público como de crítica. La Sinfónica de Concepción cantó no tan sólo en Buenos Aires y Montevideo, sino que también en Rosario, Córdoba, Mendoza y San Juan.

En 1956, invitado por la Cía. Salitrera Tarapacá y Antofagasta, los Coros Polifónicos de Concepción visitaron el norte de Chile y cantaron en Iquique y las Oficinas Salitreras Humberstone y Victoria. El pueblo nortino, para el que ofrecieron una serie de conciertos, los aplaudió con verdadero fervor. De Iquique el conjunto se dirigió a Lima, Perú, en su primera gira al país vecino del norte. En Lima no se había escuchado antes una agrupación coral de equivalente categoría y, por lo tanto, sus audiciones causaron profunda impresión. Esto no sólo lo manifestaron las elogiosas críticas de todos los diarios y revistas sino que, además, la recepción cordial brindada a los componentes del Coro por las autoridades cívicas del país hermano y por la Embajada de Chile en Lima.

Repertorio

El repertorio del Coro Polifónico es muy vasto, incluye obras de compositores chilenos, sudamericanos en general y de los más destacados maestros de la música universal, además de gran cantidad de himnos nacionales de América y Europa. Las obras sinfónico-corales del repertorio abarcan las más destacadas obras de Juan Sebastián Bach, Benjamín Britten, Gustavo Fauré, Jorge Federico Haendel, Claudio Monteverdi, Antonio Vivaldi y Johannes Brahms.

Para formarse una idea aproximada del valor de este vasto repertorio basta con nombrar algunas de las composiciones que incluye:

Repertorio chileno a capella: Amengual: "Tórtola amante" y "Cantar chileno"; Allende: "Sé bueno"; Aránguiz: "El tortillero"; Castillo: "Mamita"; Letelier: "Pinares"; Julia López: "Jesu dulcis memoria", "Al niño Jesús", "Blanca Azucena" y "La negra"; Pérez Freire: "Ay ay ay"; Perceval: "Triste me voy a los campos"; Santa Cruz: "En la tierra arada".

De autores sudamericanos: Bracesco: "Canto incaico"; Filiberto: "Clavel del Aire"; Gutiérrez del Barrio: "El cantar del carretero"; Grau: "Ojos claros serenos"; Urzúa: "Ave María", y Valenti-Costa: "Vidala".

Entre las obras corales de los grandes maestros de la literatura universal, pueden destacarse: Bach: "Kirie en Re menor"; Bruckner: "Ecce sacerdos magnus"; Banchieri: "Gli festinanti"; Beethoven: "To Maelzel"; Brahms: "Das Mädchen"; Debussy: "Dieu qu'il la fait"; Gesualdo: "Io taceró"; Lassus: "Jubilare deo"; Marenzio: "O Rex gloriae"; Mozart: "Berceuse", e innumerables corales de Monteverdi, Palestrina, Pergolesi, Purcell, Thomson, Victoria, Vecchi y muchos otros.

Muchos son los éxitos que ha obtenido el Coro Polifónico en sus interpretaciones de grandes obras de la música sinfónico-coral junto a destacados conjuntos orquestales de nuestro país y del extranjero. Habitualmente, en Concepción se hace acompañar por la Orquesta de la Universidad; también ha actuado en reiteradas oportunidades junto a la Orquesta Sinfónica de Chile, y lo ha hecho junto a la Orquesta Sinfónica de la Universidad de

Cuyo; la Orquesta Sinfónica Nacional de Buenos Aires; la Orquesta Sinfónica del SODRE, en Montevideo; la Orquesta Sinfónica de Mendoza; y ahora último ha actuado junto a la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Illinois. Junto a estos grandes grupos orquestales de nuestro continente ha interpretado obras tales como las Cantatas 4, 11, 80, 140 y 190 de Juan Sebastián Bach; así como su Magnificat y "La Pasión según San Juan"; el "Réquiem" de Fauré; el Salmo 112 de Haendel; el "Gloria" de Monteverdi y el de Vivaldi; "Ceremony of Carols" de Benjamín Britten; y ahora último el "Réquiem Alemán" de Johannes Brahms.

Nómina de integrantes

El Coro Polifónico cuenta en la actualidad con 97 integrantes, distribuidos de la siguiente manera:

Tenores:

Miguel Alarcón
Pedro Álvarez
Jorge Chávez
Carlos Donoso
Adonis Fuentes
Manuel Fuentealba
Marco Labraña
René Melo
José Moya
Sergio Nelson
Guillermo Pineda
Carlos Ramírez
Jorge Reyes
Amado Rivera
José Salgado
Wilfredo Sepúlveda
Mario Stevens
Jorge Tapia
Eduardo Vaillant

Julia Menéndez
Znira Merino
Mónica Muñoz
Adriana Muñoz
Silvia Otárola
Noelia Pumarino
Eva Rojas
Rietta Trautman
Norma Terreu
Adriana Vio
Lelia Valenzuela
Fabiola Veloso
Gabriela Salgado
Carmen Zambrano
Nilda Zambrano
Enriqueta Sepúlveda
Nora de Klener
Carmen Inostroza
Irlanda Inostroza

Bajos:

Mario Arredondo
Jaime Bravo
Juan Carrasco
Pedro Cid
Arnoldo Cortés
Alberto Eyzaguirre
Eduardo Gajardo
Augusto Gajardo
Jaime Hinojosa
Emilio Jara
Pedro Letelier
Enrique Loyola
Luis Macaya

Ernesto Muñoz
Leonel Melgarejo
Nelson Needham
Carlos Orellana
Hernán Olivera
Sergio Decap
Ramón Pelizzari
Héctor Muñoz
Luis Candia

Contraltos:

Ana Bañados
Rosa Badilla
Petronila Campos
Elsa Cariola
Jacqueline Chapiró
Julia Herrera
Silvia Herrera
Elena Montero
Lucy Millán
Carmen Moya
Yolanda Hernández
Sonia Pincheira
Morelia Peña
Aída Reyes
Paulina Rodríguez
Sofía Riveros
Emma Schmidlin
Mariana Saavedra
Haydy Vega
Lucy Olivera
Consuelo Olavarría
Carola Woenckhaus
María Véjar
Myrna Navarrete

Sopranos:

María Elena Aste
Florisa Arancibia
Eliada Acuña
Miriam Aguayo
Carmen Baraybar
Silvia Díaz
María Luisa Elizalde
Adriana Fuentes
Erna Fuentes
Ruth Gutiérrez
Clara Hernández
Fanny Leiva

Opiniones sobre el Coro Polifónico

En sus actuaciones en el extranjero, como en sus presentaciones en la capital o en su propia ciudad, el Coro Polifónico de Concepción ha merecido elogios de destacadas personalidades internacionales, además de las aparecidas en la prensa nacional y extranjera. A continuación veremos algunas de las que se guardan en el archivo de la Sinfónica y que se han ido acumulando en gran número durante sus treinta años de existencia.

HENRY WALLACE (Vicepresidente de los Estados Unidos). "En los últimos 10 años, no he oído en el mundo cosa semejante. Pocas veces he tenido ocasión de oír interpretaciones más perfectas".

CLAUDIO ARRAU (Pianista nacional). "Para mí los Coros Polifónicos de Concepción no sólo son los primeros de nuestro país y de Sudamérica, sino que se pueden contar entre los mejores que existen en el mundo. Su disciplina, la homogeneidad de sus voces y el excelente sentido interpretativo que los distinguen, merecen todos los elogios".

DOMINGO SANTA CRUZ (Compositor nacional). "Coro magnífico, serio, disciplinado y hecho a todos los estilos. Le hemos escuchado, con el deleite de los grandes conciertos polifónicos de Europa, sus programas admirablemente combinados, bien matizados y sólidos. Nada tienen que envidiar a cuantos existen de más famosos en el género coral".

ALFONSO ALLENDE (Compositor nacional). "Quien desee disfrutar la belleza contenida en las obras de un arte superior, que concurra a los conciertos de los Coros Polifónicos de Concepción. Allí encontrará expresado en forma impecable el atormentado dramatismo de Victoria, la transparente armonía de Palestrina, el sentir eglótico de Monteverdi, la hondura de Brahms y elegante espiritualidad de Scarlatti. Arturo Medina, su director, ha logrado una perfecta disciplina musical en tan admirable corporación artística".

JUAN ORREGO SALAS (Compositor nacional). "Con las presentaciones del Coro de Concepción, asistimos a un excelso despertar de lo más puro que hay en la música: la polifonía coral religiosa y profana, interpretada con la limpieza y claridad lineal que seguramente habrían envidiado sus propios creadores".

SIR STEWART WILSON (Musicólogo británico). "Los Coros de Concepción son de primer orden y estoy feliz de haber venido a conocer esta expresión del arte chileno. Es el primer conjunto que he escuchado en Sudamérica. Aparte del Coro de la Ópera de Río de Janeiro. Causaría una enorme impresión una gira de los Coros Polifónicos por Europa, aun cuando su éxito económico sea relativo, como lo es el arte en este aspecto. Quienes cantan con el corazón se merecen por lo menos el reconocimiento nuestro: ese reconocimiento de quienes buscan en el arte coral una válvula de escape para el pensamiento".

DAVID STITCHKIN (Rector de la Universidad de Concepción). Al declarar miembro honorario de la Universidad a don Arturo Medina dijo, en una

de las partes de su discurso: "La obra de Arturo Medina sobrepasa, pues, los amplios horizontes del arte y logra una trascendencia cultural y social de tal magnitud, que coloca a la Universidad de Concepción en deuda permanente con el maestro. Porque él ha sido y es uno de los nuestros, que, sin espaldarazo oficial, ni títulos, ni diplomas, ni cargos universitarios, ha estado haciendo, por más de 25 años, una labor auténticamente universitaria".

Han pasado treinta años y los recuerdos se van acumulando en los álbumes de recortes y autógrafos, y es así como llegamos a la última página del libro de firmas; está fechada 9 de mayo de 1964 y dice, en inglés: "En caluroso recuerdo de nuestra colaboración en el "Gloria" de Vivaldi. Vuestro Coro es verdaderamente uno de los pocos grupos corales sobresalientes que he oído. Espero que no pase mucho tiempo antes de que Uds. puedan llevar este grupo a los Estados Unidos, donde yo sé que serían recibidos con el más grande entusiasmo. Con los más cordiales deseos para el futuro de vuestra organización, BERNARD GOODMAN, Director de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Illinois".

En esta crónica se ha querido contar lo que es el Coro Polifónico de Concepción y algo de lo que ha realizado en sus treinta años de vida. La tarea era difícil porque para contar la historia del Coro Polifónico de Concepción no basta con el cronista, se hace necesario el historiador. Es por ello que estas páginas no pueden titularse "Vida del Coro Polifónico", porque aquí no está todo y es difícil no quedarse corto al hablar de la primera institución coral de Chile.

Para finalizar, nada más adecuado que las palabras pronunciadas por el compositor nacional, Alfonso Letelier, en el homenaje a los 25 años del Coro Polifónico: "La fuerza interior que el Coro Polifónico de Concepción ha irradiado se va traduciendo en la creación de otros conjuntos en ciudades más o menos cercanas. Es esto también un premio y un estímulo. No en vano, entonces, se ha trabajado en la maravillosa tarea de dar a conocer y hacer amar aquella parte del pensamiento del hombre que se vertió en música; esa forma del pensamiento que a fuerza de ser honda a la vez que temporal, fugaz y sutil como ninguna otra, requiere del vehículo que la haga tangible"...